

anuario
1990

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO



ANUARIO 1990

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
“FLORIAN DE OCAMPO” (C.S.I.C.)

**anuario
1990**

**INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO**



CONSEJO DE REDACCION

Miguel Angel Mateos Rodríguez, Enrique Fernández-Prieto, Miguel de Unamuno, Juan Carlos Alba López, Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, Luciano García Lorenzo, Jorge Juan Fernández, José Luis González Vallvé, Eusebio González, Amando de Miguel, Concha San Francisco, Francisco Rodríguez Pascual, Antonio Pedrero Yéboles.

Secretario Redacción: Juan Carlos Alba López.

Diseño Portada: Angel Luis Esteban Ramírez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIAN DE OCAMPO"
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
DIPUTACION PROVINCIAL DE ZAMORA.

ISSN.: 0213-82-12

Depósito Legal: ZA - 297 - 1988

Imprime: Gráficas Heraldo de Zamora. Santa Clara, 25 - ZAMORA

INDICE

ARTICULOS

ARQUEOLOGIA	15
Emiliano Jiménez, F. Javier Ortega, Santiago Gil, Santiago Martín y Luis Alonso Andrés: <i>Excavaciones paleontológicas en la provincia de Zamora, realizadas durante 1990</i>	17
<i>Excavaciones arqueológicas en la provincia de Zamora en 1990.</i>	29
Elías Rodríguez Rodríguez, Hortensia Larrén Izquierdo y Rosario García Rozas: <i>Carta Arqueológica de Villafáfila</i>	33
Javier Larrazábal Galarza: <i>Inventario del Patrimonio arqueológico de la zona de montaña de Zamora: Sanabria, primera fase.</i>	77
Ana I. Viñé Escartín y Ana M ^a Martín Arija, Purificación Rubio Carrasco: <i>Excavación de urgencia en “Santioste”, Otero de Sarríos</i>	89
Jesús Celis Sánchez y José Avelino Gutiérrez González: <i>Resumen de los resultados obtenidos en la IV Campaña de excavación en “Los cuostos de la Estación”, Benavente, Zamora</i>	105
M. Gabriela Carballo Cuadrado y Ana I. Viñé Escartín: <i>Un horno romano en Milles de la Polvorosa. Zamora</i>	123
Ricardo Martín Valls y Santiago Carretero Vaquero: <i>Nuevas interpretaciones sobre las estructuras ocupacionales del Ala II Flavia (Peta-vonium)</i>	135
M ^a Dolores Vicente García: <i>Resumen de la excavación de urgencia realizada en Villaveza del Agua</i>	145
Ana I. Viñé Escartín: <i>Necrópolis tardorromana en Vadillo de la Guareña</i>	153
M. Gabriela Carballo Cuadrado y Fco. Javier Sanz García: <i>Excavación de urgencia en el solar calle Rúa de los Notarios-San Martín. Zamora</i>	169
Fernando Puertas Gutiérrez y Francisco Javier Treceño Losada: <i>Excavaciones arqueológicas en Fermoselle</i>	179
Jorge Juan Fernández: <i>Aspectos arqueológicos del parque natural del Lago de Sanabria</i>	191
Consuelo Escribano Velasco: <i>La Edad del Hierro en el occidente de Zamora y su relación con el horizonte del Soto de Medinilla: “El Castillo”, Manzanal de Abajo. Zamora</i>	211

ARTE	265
Jesús Paniagua Pérez: <i>Algunas piezas de platería mexicana en Zamora</i>	267
ESTUDIOS ECONOMICOS	279
Angeles García Frías: <i>La financiación local a través del sistema de recargos: especial referencia a la provincia de Zamora</i> .	281
Angel Prieto Guijarro y Francisco Rodríguez: <i>Transformaciones estructurales y economías de tamaño de la agricultura zamorana</i>	333
ENSAYOS	395
Remigio Hernández Morán: <i>Artículos II</i>	397
Francisco Iglesias Carreño: <i>La sentencia de Cuéllar y la autonomía constitucional de los municipios</i>	433
DIPLOMATICA	447
Juan Carlos Galende Díaz: <i>Estudio diplomático-paleográfico de dos documentos reales para la historia de Zamora</i>	449
Pedro García Alvarez: <i>El censo enfiteútico "redimible" en el siglo XVI a través de los archivos zamoranos. Tipología documental</i>	463
HISTORIA	481
María José Espinosa Moro: <i>Fundación de capellanías y otros destinos de las remesas de oro y plata enviadas por zamoranos residentes en Indias. Siglos XVI-XVII (II)</i>	483
Enrique Fernández Prieto: <i>El conocimiento del Lago de Sanabria a través de los tiempos</i>	547
Carlos Domínguez Herrero: <i>Toro, 1643-1645: el "retorno" de un noble andaluz</i>	555
Jesús Bragado Mateos: <i>La Tierra, base de la organización económica en la Edad Moderna. Sanabria en el siglo XVIII</i>	595
Antonio Matilla Tascón: <i>El mariscal del Perú, don Alonso de Alvarado y su familia (II)</i>	629

MEMORIA Y ACTIVIDADES

Memoria año 1990	689
CONFERENCIAS	699
José Antonio Rubio Sacristán: <i>La Residencia de estudiantes</i> ...	701
Juan Marichal: <i>Alberto Jiménez Frand y la universalidad de la cultura española</i>	709
Josefa de la Fuente Mangas, José Miguel Delgado Idarreta, Leoncio Vega Gil y Miguel Angel Mateos Rodríguez: <i>Homenaje a Claudio Moyano</i>	719
Fernando Panizo Marcos: <i>Conferencia clausura del curso sobre la Comunidad Económica Europea</i>	737
Fernando Rodrigo Rodríguez: <i>Ciclo España siglo XX. El camino español hacia la democracia</i>	751
Gregorio Peces Barba, José Ramón Montero y Fernando Rodrigo Rodríguez: <i>La transición política en España</i>	765
Pedro Schwartz: <i>Economía y sociedad española durante la transición</i>	789
Rodolfo Martín Villa, Ramón García Cotarelo y José Girón Garrrote: <i>La transición española</i>	809
Nicolás Sartorius, Javier Tusell y Carlos Alba Tercedor: <i>La transición política en España</i>	835
Emilio de la Parra: <i>La masonería española</i>	853
José Antonio Ferrer Benimeli: <i>La masonería y poder en la Historia Contemporánea</i>	867
Raimond Carr, Demetrio Castro, Josefina Cuesta, José Varela Ortega y Richard Cobb: <i>Revolución francesa</i>	883
Antonio Morales Moya: <i>La historiografía española y la Revolución francesa</i>	901
Miguel Galanez y Jesús Pedro Hilario Silva: <i>Presentación del libro de Jesús Pedro Hilario Silva</i>	919
IN MEMORIAM	927
Gerardo Pastor Olmedo: <i>Anselmo Allue de Horna</i>	929
Santiago Samaniego: <i>Luis Cortés Vázquez</i>	931

MEMORIA
Y ACTIVIDADES

ECONOMIA Y SOCIEDAD ESPAÑOLA DURANTE LA TRANSICION

PEDRO SCHWARTZ
MODERADOR: JOSE VARELA ORTEGA

PRESENTACION: M. A. MATEOS RODRIGUEZ

Buenas tardes. Las instituciones organizadoras de la «España siglo XX» continúan ya con un viejo proyecto que tiene cinco años y estas Instituciones, en honor a la verdad, cuyos nombres tienen que aparecer, son la Diputación Provincial, la Caja de Zamora y el Instituto de Estudios Zamoranos.

El objetivo que nos movió en su día fue traer a Zamora, a su público, unas conferencias en ciclos que pudiesen responder a aquellos aspectos más interesantes de la vida económica, social, política y cultural de la España del siglo XX; conocer nuestras raíces desde la reflexión, desde el estudio era el mejor sistema para afrontar en un momento de duda justamente el tiempo presente. Entendíamos nosotros que aquel ciclo iniciado con la crisis de la monarquía alfonsina borbónica, allá en los años 30, debía de culminar con el período de la Transición política a la democracia. Parece ser que, a lo mejor, este ciclo, cuyo compromiso ante el público termina ahora, podría prolongarse en otros aspectos ya más concretos de esta vida cotidiana. De entrada el compromiso está cumplido y por tanto nosotros ponemos fin a ese Ciclo de «España Siglo XX».

La verdad es que el Ciclo ha respondido en sus aspectos al interés del público de Zamora porque se le han traído personajes de la vida académica, de la vida intelectual, de la vida política con suficiente gancho y suficiente reflexión para salir del espectáculo —a veces no tan edificante— que pueden dar determinadas fuerzas políticas en presencia, y justamente desde ese terreno de la reflexión, desde ese terreno académico y a la vez también de la práctica política traemos hoy un interesante ciclo que termina con el de la España del Siglo XX, y es el Ciclo de la Transición. La cuestión está en el propio término de transición. Los especialistas irán desgranando el concepto, ¿cuándo empezó? y si realmente ha terminado, ¿a qué se llama transición? y si lo es sólo a la política, ¿si había que entenderlo a la economía y a la sociedad?, o si había que extenderlo al campo cultural. Nosotros, justamente las instituciones organizadoras ilustrábamos con cuatro imágenes que nos parecían muy significativas de cuanto podía significar la Transición; el día en que el Rey ante las fuerzas institucionales en la Cámara sagrada de las Cortes juraba la Constitución, en presencia de las fuerzas representativas, el día en que los siete, llamados «padres de la Constitu-

ción», entregaban este texto para ser discutido en las Cortes, el día en que el presidente de la Generalidad de Cataluña con la presencia del Rey al fondo, con la bandera española y con el gobierno de Madrid en el propio Barcelona decía «Ya estamos aquí», y justamente la venida del Guernica que significaba ni más ni menos que la reconciliación entre unos y otros; reconciliar significaba olvidar, no por desprecio sino olvidar como perdón, por eso cuando ahora se vuelven a encender algunas brasas del recuerdo como agresión no nos parece muy justificativo.

Para culminar estas jornadas hemos traído un Ciclo que me parece importante y que va a abordar los siguientes aspectos: el aspecto económico por D. Pedro Schwartz, el aspecto estrictamente político por D. Fernando Rodrigo Rodríguez y después tres mesas redondas con un debate nuevo, es decir, no iniciado hasta ahora que nosotros sepamos y cuya estrategia es la siguiente: el jueves 19 D. Gregorio Peces Barba con un politólogo y un historiador le harán, después de la presentación que él haga de su tema, preguntas en un debate abierto al público; eso se hará acudiendo a tres representantes de partidos políticos, tres representantes de fuerzas políticas que prácticamente forman el abanico entero, no completo porque no estarán todos los que debieran estar pero sí quizá lo más significativo de lo que hay. Repito que esas mesas de debate no van a ser unas mesas de debate del conferenciante con el público sino que tendrán unos interlocutores que serán un historiador y un politólogo que le formularán cuestiones concretas y directas a preguntas importantes a huecos vacíos que haya dejado el conferenciante.

Se me encarga la presentación de Pedro Schwartz, el primer conferenciante. Presentarle por mi parte no deja de ser una petulancia porque es un hombre tan presente a nivel nacional e internacional como a nivel de Zamora. En Zamora ha hablado en varias ocasiones; yo he sido testigo de algunas de sus charlas y nos ha dejado siempre cautivados por su precisión, por su formación, por su preparación y justamente por el origen que da vida a su pensamiento tolerante y liberal.

Pedro Schwartz se ha educado en lo que podríamos llamar los colegios selectos, los colegios de élite, tanto en la secundaria como en la Universidad. Es, como creo que saben muy bien, licenciado en Derecho, doctor en Derecho, catedrático de Teoría de los tratadistas en la facultad de Ciencias Empresariales de la Universidad Complutense y Pedro Schwartz tiene en mi opinión una lucidísima carrera académica que se inicia en la Universidad española pero que trasciende a ésta con contactos con la Universidad americana en Harvard y en Europa en Londres. Es un hombre que, si se me permite el eufemismo, se mueve mejor en las aguas internacionales, donde es más conocido por sus intervenciones, que en la vida nacional donde ha pasado con un gran destello y debemos felicitarnos los zamoranos porque no es un hombre que se prodigue en las Universidades de verano como las del Esco-

rial o Menéndez Pelayo, sino que procura el regocijo de los ambientes minoritarios y selectos, por eso que haya aceptado nuestra invitación y el que esté hoy para debatir un tema tan importante como economía en la Transición es de agradecer. Voy a acudir sólo a dos títulos que lo dicen todo: es miembro de la sociedad... de la Universidad de Londres y asimismo director del Instituto de Economía de mercado, asociación fundada sin ánimo de lucro para estudiar y difundir la doctrina liberal y económica. Es miembro Asesor del Consejo Superior de Asuntos Exteriores; cargos políticos: diputado, presidente del Club Liberal de Madrid y otros muchos títulos que no mencionaré aunque sí reseñar el de Comisionado Español de la Comisión Trilateral.

Es un teórico de la Ciencia económica como lo prueba el que sea catedrático de Historia de las doctrinas económicas y su tesis doctoral o lo que es lo mismo aquello por lo que Pedro Schwartz es conocido en el mundo científico, es el libro sobre los tratadistas clásicos del liberalismo sajón. Hablar de David Ricardo, J. Stuart Mill...

No podemos entrar a hacer un currículum de Pedro Schwartz porque tendríamos que dar una conferencia. Sencillamente, es suficiente en Zamora decir que está Pedro Schwartz y lo demás queda todo dicho.

CONFERENCIA: P. SCHWARTZ

Abrumado por los elogios siento ganas de marcharme por el foro porque no hay duda ninguna de que les decepcionaré. Miguel Angel Mateos ha descrito a una persona inexistente. Haré lo posible por desempeñar ese papel tan generosamente dibujado.

Agradezco al Instituto de Estudios Zamoranos y a la Fundación «Ortega y Gasset» el que me hayan permitido tomar parte en este Ciclo «España Siglo XX. La Transición política en España» y asimismo agradezco a viejos amigos, entre otros al señor Unamuno al que conozco desde hace tiempo, el que sus Instituciones hayan apoyado este Ciclo y que se encuentre en esta mesa, cosa que me honra muchísimo.

En el programa que ustedes tienen entre manos aparecen una serie de fotografías y una de ellas es la del cuadro de Guernica, pintado por Picasso para la Exposición de París del año 1937. El arquitecto que construyó ese pabellón español asistió a la vuelta del cuadro a España y a su instalación en el Casón del Buen Retiro del Museo del Prado. Recuerdo que en una entrevista de el diario «El País» dijo este arquitecto que si en el año de 1937 le hubieran dicho que el cuadro de Guernica iba a volver a España siendo Rey un Borbón, presidente del Consejo de ministros un Calvo Sotelo y custodiado el cuadro por la Guardia Civil creo que habría pensado que estaba soñan-

do. Creo que esta descripción de la vuelta del Guernica a España nos indica muy claramente cuán profunda ha sido la Transición, cuán fundamental el cambio social político y económico que hemos visto en España y, en el fondo, cuán positivo. Mi conferencia de hoy se dirige a buscar las bases económicas y muy parcialmente las bases socio-económicas de esa transición y subrayarles los datos económicos más importantes que explican que esa transición haya ido dentro de lo posible, y con todos sus defectos, tan bien.

La Transición española a la situación social, económica y política actual tiene una serie de aspectos que quiero destacar al principio. Hay que hablar primero de transición social; la sociedad española de hoy es muy distinta de lo que era la sociedad española de 1931 cuando por última vez antes de ésta intentamos los españoles establecer una democracia occidental en nuestro suelo. La sociedad española es hoy una sociedad con amplias clases medias, con una prosperidad muy distinta de aquélla que muy pequeña aún existía en España en 1931, con muchas menores desigualdades entre las clases, con unas características de educación, de conocimientos y posibilidades económicas muy distintas y en las que no voy a entrar pero que me basta aludir para que ustedes se den cuenta. No habría habido Transición si bajo el régimen de Franco no se hubiese transformado España, si no hubiese habido Concilio Vaticano II que también transformó la manera en que los españoles vemos la religión católica y nuestra pertenencia a la iglesia, y si no hubiera habido acuerdo con los EE.UU. y luego un apoyo implícito con el resto de Europa que nos permitió salir de un viejo aislacionismo.

La Transición empezó bajo Franco y empezó con los acuerdos de 1956 con los EE.UU., en el 59 con la estabilización económica de ese año y luego con el boom turístico que nos permitió la entrada de la economía española en el sistema capitalista. Por tanto, como primera afirmación, las bases políticas de la Transición se dieron bajo el régimen de Franco y a ese régimen tenemos que agradecerle una parte de lo que hoy gozamos, y se lo dice uno que no fue un amigo político de aquel régimen.

Otro elemento importante de la Transición del que no voy a hablar pero sí aludir porque estamos en un Ciclo de historiadores es la memoria histórica de nuestra patria. Nosotros fracasamos en el intento de establecer una democracia en el año 31 y aquello lo recordamos incluso los que no vivimos aquel año 36. Forma parte de la memoria histórica selectiva de España el que aquel momento fue malo, acabó en una guerra civil y que hay que hacer todo lo posible por no repetir aquello y aquellos errores. Esa memoria histórica selectiva está presente en las conversaciones de todos los días y es muy importante socialmente en la Transición.

Realizada esa transición social y establecida esa memoria histórica, los españoles realizamos a partir de 1975 una transición política, que tampoco

es caso que yo analice, que tiene dos dimensiones: una la transformación de nuestro sistema político nacional con el establecimiento de nuestra Constitución, de una monarquía parlamentaria y de un sistema de libertades políticas y civiles que hoy gozamos más o menos y con los defectos que sean; segundo, la integración de España en el sistema de las alianzas occidentales. El gobierno de UCD consiguió la anexión de España a la OTAN, el referéndum que convocó Felipe González confirmó esa pertenencia; a continuación nos adherimos a las comunidades económicas europeas y España que desde la Cuádruple Alianza de 1835 no había vuelto a tener aliados extranjeros hasta que en 1956 firmamos el tratado defensivo con los EE.UU. España está ahora plenamente integrada en la comunidad occidental y la Transición no es sólo la transición constitucional sino también la transición de nuestros tratados internacionales y nuestras relaciones internacionales, incluso desde el punto de vista económico el hecho de que nos hayamos adherido a las comunidades europeas va a ser uno de los elementos más importantes de los que más voy a destacar en el resto de mi conferencia.

Por fin he dado todos los capotazos necesarios al toro para empezar la faena de muleta y ahora el matador tiene que entrar en el tema fundamental que es el aspecto económico de nuestra Transición a la democracia.

La democracia como sistema político es, y lo dijo Churchill en una ocasión muy celebrada, el peor de todos los sistemas a excepción de todos los demás, es decir, que es un sistema con muchos defectos pero lo que ocurre es que a la larga todos los sistemas que hemos inventado los tienen mayores y por tanto volvemos siempre al sistema democrático. Uno de los mayores peligros del sistema democrático es el de la demagogia, el peligro de la facilidad, la compra de los votos por aquello que se sabe que va a tener malas consecuencias. Es una tentación permanente de los políticos en la democracia el prometer aquello que no se puede hacer y luego intentar entregarlo con pan para hoy y hambre para mañana; esa tentación constante es algo que las democracias pasan a corregir porque después de dos o tres malas experiencias los propios votantes se dan cuenta de que el camino de la facilidad puede ser el camino del desastre y que por tanto a veces hay que apoyar medidas impopulares para consolidar las bases de una prosperidad que consolide las libertades políticas y sociales. La historia económica de la transición es la historia económica de la conciencia de los españoles de que la democracia no era jauja, que había que pagar un precio para establecer la prosperidad necesaria, la prosperidad que exige la libertad política y civil y por tanto que había que tomar medidas dolorosas para no ir a un desastre a la sudamericana. Por lo tanto, la historia que les voy a contar es como dos envites que son el Pacto de la Moncloa de 1977 y el del Gobierno de Felipe González de 1982 a 1985 bajo la dirección económica de D. Miguel Boyer, fueron los momentos en que se tomaron las medidas de reestructuración de

saneamiento de medidas duras que nos han permitido una cierta prosperidad y que nos han enseñado la lección de que a veces las medidas dolorosas son las necesarias para que vayamos adelante. Es parte esencial de la Transición el que esa Transición se ha hecho de manera responsable y por lo tanto les voy a señalar los problemas planteados en el año de 1975 y posteriores y la forma en que estos problemas se han resuelto.

Les voy a presentar transparencias que hay que tomárselas con calma. El primer cuadro presenta los años de 1974 a 1980 y la columna designada con el número 1 es la que designa la inflación anual. Fíjense que en 1977 la inflación llegó al 24 y 1/2 %, pero en junio-julio de 1977 la inflación pasó del 30 %, ahora estamos preocupados con una inflación del 6 %. Fíjense cuál no habría de ser la preocupación cuando se veía que estaban aumentando los precios una media del 25 %, lo que en un plazo de tres años disminuía a la mitad el valor del dinero. El problema, pues con el que nos encontrábamos era que muerto Franco los nuevos gobiernos provisionales, preocupados sobre todo por los problemas políticos no se enfrentaron con las difíciles decisiones económicas que exigían las necesidades en España; entonces empleamos las máquinas de los billetes, financiaron las demandas sociales y se encontraron con una inflación de casi el 30 % en 1977. Había ocurrido un incidente muy importante en la vida económica mundial y era la primera crisis del petróleo en los años 73-74, momento en que los precios del petróleo se multiplicaron por 20, crisis que se repetiría en 1980. Esa primera crisis del petróleo, lejos de dar lugar en los últimos momentos del gobierno del generalísimo a medidas de cambios fundamentales del sistema productivo, puesto que la energía se había encarecido de manera tan clara y notable, en vez de eso se apeló a la teoría económica keynesiana para decir que la mejor manera de combatir una crisis de producción era animar la demanda, es decir, demandar bienes y servicios, empleo, para que la gente pudiera seguir gastando y se evitase la depresión que nacía de la subida de los precios del petróleo. Esa era una decisión de la facilidad que pagamos inmediatamente con un dispararse de la inflación. Por lo tanto en España se planteaba el problema de que había de reconocerse el cambio en los costes de los insumos más importantes de nuestro sistema productivo. Teníamos que aceptar el que nuestro aparato productivo estaba basado en gran parte en energía barata, nuestra industria de producción de barcos, la acerera, la producción de electricidad, de cemento y también las otras fábricas que desperdiciaban tanto el elemento de calor como de energía por considerarse que estaba barato (recuérdese que estábamos hablando de precios de 6 \$ barril y que llegaron a 40 \$). Entonces todo nuestro aparato tenía que cambiar y había de elegirse, por tanto el desempleo como estación intermedia para ir a otra línea de producción. Eso se ha hecho; la mejor prueba de la transformación productiva de España es la cifra a que ha llegado el desempleo porque

eso quiere decir que a la gente se le ha sacado de unos empleos, ha pasado por el desempleo y ahora está en otros empleos, porque ahora sostengo que en España no hay Paro y que las cifras de paro son puramente cifras de maquillaje de quienes quieren cobrar el subsidio y no buscar trabajo. Quizá hayan leído ustedes hoy en «El País» unos titulares en este sentido firmados por personas no sospechosas precisamente de capitalismo como pueda ser yo. El problema pues estaba en la necesidad de una reestructuración del aparato productivo a líneas menos consumidoras de energía, a un aumento del paro por expulsión de los trabajadores de los puestos en los que no eran productivos para forzarles a pasar a otros en que lo fueran y al propio tiempo un intento de reducir la demanda nacional para que se hiciese más deprisa esa transformación. Desde el año 73 hasta el 77 nada se hizo en ese sentido. Los problemas eran acuciantes: Franco se estaba muriendo, el Príncipe entró durante algún tiempo a gobernar y luego tuvo que marcharse otra vez, no se sabía cuál iba a ser la solución de los problemas políticos y la gente ante esto no pensaba en temas económicos. Pero el problema se hizo tan acuciante que hubo que decidirse a hacer algo. Eso se hizo al año de haber habido elecciones legislativas que establecieron un gobierno democrático bajo Adolfo Suárez que nombró como vicepresidente económico al profesor Fuentes Quintana. Este tenía la convicción de que la única manera de realizar la transformación económica que acabo de describir era con el consenso de las fuerzas políticas sociales y sindicales. Se reunieron en la Moncloa para suscribir el «Pacto de la Moncloa». Algo de buen sentido hay en esto, es decir, que cuando el momento de las medidas es tan grave debe conseguirse el apoyo de quiénes las van a sufrir, y éstos tienen que ser los patronos, los sindicatos, los patronos y los partidos políticos, especialmente los de izquierda, que representan o dicen representar a la parte más desfavorecida de nuestra sociedad aunque incluso esto también está cambiando en nuestra sociedad. Entonces algo de buen sentido tiene reunirse en la Moncloa o donde sea para discutir un problema conjunto, pero también la idea de que solamente los problemas se solucionan con el consenso es una idea peligrosa, porque las cuestiones económicas no suelen ser cuestiones que se resuelvan con la conversación. El sistema económico es distinto del sistema político. El sistema político consiste en llegar a acuerdos intermedios por la conversación entre fuerzas opuestas, y en cambio el sistema económico es un sistema que funciona de manera espontánea por la cual los individuos obedecemos a las señales de los precios. El sistema económico es cuestión de cada uno de nosotros, no organizados en grandes grupos, no representados por diez o doce personas sino representados todos nosotros en las compras de cada mañana o en si nosotros nos cambiamos o no de trabajo. El sistema económico está mucho más atomizado que el sistema político; los problemas económicos no se resuelven de la manera política de reunirse al-

rededor de una mesa más que en grandes emergencias. Pues bien, el primer envite en la lucha contra los problemas económicos de la democracia se hizo por un consenso. El segundo envite lo hizo sólo el Gobierno sin buscar el apoyo de nadie más que el apoyo de los sindicatos por ser un gobierno socialista.

Nos encontramos con un 24,5 % de inflación y fíjense en la columna del desempleo cómo va aumentando a lo largo de los años; en 1976 llegaba al 12,6 % habiendo partido del 2,9 en el 74 y sabemos que luego pasó del 20 y del 22, por ello el desplazamiento de la mano de obra por la transformación del sistema productivo ya se iniciaba claramente en las cifras que vemos y es un milagro que la transición política no quedara en entredicho por el hecho de que aumentara el paro. El paro ha sido en cierto modo financiado pero también aceptado. Los españoles hemos entendido a grandes rasgos que era necesaria la transformación económica que implicaba el paro, por lo que esas cifras de paro no han sido revolucionarias ni subvertidoras del orden constitucional establecido. Veán ustedes también cómo a medida que el paro aumentaba las subidas del salario real de la columna 3 que en los años 75, 76, 77 eran de 10, 12 y 10 quiere decir que por encima de la inflación, luego empiezan a bajar de forma notable y los asalariados aceptan un sacrificio necesario para combatir precisamente esa inflación del 24 %.

Pasemos a la columna nº 6 donde aparece la balanza por cuenta corriente de la balanza de pagos. El pacto de la Moncloa se inicia con una devaluación de la peseta de un 25 % y medidas muy fuertes establecidas por Fuentes Quintana para restablecer lo que era un deterioro muy importante de nuestra balanza de pagos. Veán menos 3.000 millones, menos 3.500, menos 4.200, menos 2.400, ya en el año 77 está cayendo y ya en el 78-79 la balanza se hace positiva por la devaluación y la restricción positiva económica de Fuentes Quintana y del Pacto de la Moncloa. Luego vuelve a subir el déficit, por eso cuando entraron los socialistas en el 82 necesitaban tomar medidas duras y hubo otra devaluación de Boyer y las medidas duras que veremos luego para restablecer el equilibrio.

El gráfico siguiente es el que se refiere al programa económico del partido socialista. Lo he centrado en el déficit público presentándolo como porcentaje de ahorro de las familias y empresas. ¿Cuánto déficit de ahorro de las familias y empresas absorbía el déficit público? Lo importante es ver la caída que ocurre, primero la contención del déficit público del año 83 y la caída de la cantidad de déficit público que tenía que financiar el ahorro de las familias y de las empresas ya en el año 84. Los socialistas en la oposición habían sido muy duros con el gobierno de la UCD. Los atacaron de todas las formas posibles y defendieron políticas económicas que si las hubieran llevado a la práctica en el Gobierno hubieran llevado a España al desastre. Recuerdo todavía a Carlos Solchaga pedir más déficit público cuan-

do era el portavoz económico de la oposición, y también a Felipe González arrojar dudas sobre nuestra pertenencia sobre la OTAN. El gobierno de la UCD después de conseguir el éxito del saneamiento de Fuentes Quintana y el Pacto de la Moncloa pierde la voluntad de gobernar porque notaba que el país iba a votar a un cambio y también porque la crítica que recibía desde la oposición era una crítica demagógica, imprudente que le impedía gobernar como se debía gobernar; por suerte, y gracias a Dios, cuando los socialistas llegaron al poder en 1982 en vez de aplicar las políticas que habían defendido en la oposición continuaron la política de la UCD. Por lo tanto una de mis tesis hoy es que la transición política y social ha sido posible porque ha habido una transición económica que ha establecido las bases de una economía sólida y ese saneamiento económico es el de la política económica seguida por el gobierno de la UCD y luego por los gobiernos socialistas, que llevan la misma sólo que más fuerte, más dura y hubo una continuidad de política económica que no respondió a lo que el PSOE decía cuando estaba en la oposición. Veán ustedes la reducción del déficit público; saben ustedes que el déficit público ha caído a un 1 % del PIB cuando éste alcanzaba un 6 ó 7 % del PIB en los últimos años de la UCD. Esta reducción del gasto público de la que hemos sufrido todos muchos era necesaria para combatir la inflación.

El gráfico que van a ver refleja la política monetaria que ha seguido el Banco de España, esa política que débil y complaciente financiaba un exceso de peticiones sociales en los últimos años de la dictadura y primeros de la transición y que luego se puso más firme. En ese gráfico la línea de puntos, la que está más alta en los años de 1972 a 1973 es una definición más estrecha de dinero, la llamada M 1 (M uno), la línea continua siguiente más suave en ese paso del 72 al 73 es M 2 que es una definición de dinero más amplia y, por fin, la línea continua más ancha es la M 3 que son las disponibilidades líquidas. Lo que hay que ver es la línea general de todas estas líneas empleadas por la economía. He trazado a mano una recta alrededor del 20 % de crecimiento anual; las definiciones de dinero a partir de los años 75 hasta el 77, donde hay una caída muy fuerte, están en un crecimiento del 20 %; si el dinero aumenta en un 20 % los precios también van a subir un 20 %, porque si el dinero abunda más que los bienes hace que suban los precios. Este movimiento constante del 20 % se corrige en dos momentos: en la mitad del año 77 hasta el 78, donde hay una caída muy notable de las definiciones de dinero y se debe a la política de los Pactos de la Moncloa y la política de Fuentes Quintana, luego la vuelta a las andadas con creación de dinero muy abundante, un poco variable, y luego la reducción en el 79 que continúa en el 82 y 83 porque Boyer va a proseguir con esta política de dureza de creación de dinero. El Banco de España estaba creando dinero a la velocidad de aumento de 20 % al año y eso va a dar un aumento

de precios al año de un 20 %, y luego al final de la época de la UCD y alrededor de los Pactos de la Moncloa y con Miguel Boyer nos encontramos con una política mucho más estricta que continúa hasta el día de hoy como sabemos si vamos a las Cajas de ahorros en busca de un crédito y nos dicen el tipo de interés que tienen que pagar.

Para muchos de ustedes esta serie de cifras les pueden parecer inútiles por su detalle pero sí he querido traer los elementos necesarios para que juzguen no porque yo se lo diga de autoridad sino porque vean que los hechos así lo decían y juzguen cuál era la situación de entonces en España.

El cuadro que les muestro ahora es el de los elementos que contribuyen a crear dinero; el dinero que circula y que nosotros tenemos en las cuentas corrientes que es un activo que tenemos contra el sistema financiero y ese activo tiene al otro lado un pasivo que es el que crea esas cantidades. En última instancia el dinero se crea en el Banco de España y son tres los arroyos que contribuyen a crear la base del dinero o base monetaria. Por un lado el sector exterior, por otro lado el sector público y por otro el sistema bancario. Cuando nosotros tenemos un superávit en la balanza de pagos y acumulamos dólares eso crea una contrapartida de pesetas que entra en el torrente circulatorio. Cuando el sector público tiene déficit el Banco de España presta dinero al sector público y ese dinero entra en el torrente circulatorio y cuando el Banco de España presta base monetaria a los bancos y a las Cajas para que éstos a su vez presten al público en general esto es una creación de dinero que va a aumentar la cantidad de dinero; por eso en este cuadro ven ustedes las columnas sector exterior, sector público y sector bancario que son los tres grifos por los cuales el Banco de España aumenta la circulación fiduciaria. El sector exterior fue creador de liquidez precisamente en los años en que gracias a la devaluación de Fuentes Quintana y a la rescisión del Pacto de la Moncloa tuvimos superávit en la balanza de pagos. Vemos en el año 77 un más 76, de crecimiento, en el 78 un más 108, y en el 79 un más 41. Ahí tenemos una creación de fondos nacida del superávit de la balanza de pagos. Eso no es un problema grave cuando uno se enfrenta con la lucha contra la inflación. El problema lo vemos en el sector público, en el cual vemos que el Banco de España está financiando al sector público para que pueda mantener su déficit y vemos en el año 75 un crecimiento de 106 % y en el año 80 un crecimiento de un 154 %. Estas dos cifras nos indican que tanto alrededor de la muerte de Franco como después del Pacto de la Moncloa y justo antes de que entrase el PSOE nos encontramos con momentos de debilidad porque el Estado está gastando mucho y está aumentando su déficit. También en el 76 vemos un aumento de liquidez que se está suministrando al sector bancario.

Con esto les he querido confirmar que el principal problema con el que se encontraba el Banco de España para impedir que se creara dinero a esa

tasa de 20 % de crecimiento anual y la de los precios y que nos desemboca en la situación en que nos encontramos en el 77 y en el 82, era, ese problema, el del déficit público y la financiación del sector público.

El último cuadro es el de la balanza de pagos con el que vamos a ver cómo la restricción de Boyer sanea otra vez la balanza de pagos que se había saneado temporalmente después del Pacto de la Moncloa.

Fíjense en la parte de arriba del cuadro que está dividida en millones de dólares. El año de 1983 el saldo presentado es negativo en menos 2.700 millones de dólares, y el saldo del 84 es positivo en más 2.000 millones de dólares. Esas cifras indican el segundo envite, el saneamiento llevado a cabo por Boyer que nos compuso otra vez la balanza de pagos y volvió a establecer las bases firmes para que la economía española se reestructurara. Acababa de ocurrir la segunda crisis del petróleo en los años 80 y 81...

... Esta parte central de la conferencia ha pretendido demostrar el respeto que tengo al público porque habría sido más fácil hacer una mera descripción impresionista que lo que entonces ocurrió pero he querido que ustedes mismos juzgasen los problemas con los que se encontraba la España de la transición en el campo económico. Se los resumo otra vez porque la abundancia en cifras puede haber confundido su atención. El problema con que se encontraba España en aquella época, y la transición desde ese punto indica que dura hasta bien entrado el gobierno socialista, era desde el punto de vista exterior subidas de precios de crudos y de todas las fuentes de energía en el año 73, 74 y en el año 80. Esa transformación de los precios en transformación de los precios de la energía exigía una transformación de la economía española, transformación que exigía medidas durísimas de poner a trabajadores en la calle, de gastar mucho dinero en nuevas inversiones, de intentar financiar esas inversiones en vez de financiar meras demandas sociales que el público pedía porque consideraba que con la llegada de la democracia debería de notarse un aumento rápido del nivel de vida. La reacción a la primera subida de los precios del petróleo se dilató por motivos políticos, porque Franco se estaba muriendo y había de establecerse el nuevo sistema político y sólo en junio del 77 y en Octubre-Diciembre del mismo año se tomaron las medidas necesarias para intentar acomodar la economía española a aquella nueva situación, la situación de precios de la energía caros y de una depresión mundial. Pasado ese primer empujón, el gobierno de UCD se encontró con una oposición cada vez más dura y cada vez más demagógica por parte del PSOE y reaccionó demostrando una debilidad creciente. El nuevo gobierno socialista del 82 tenía que volver a la política económica que tanto había criticado y endurecerla aun más porque entre tanto había habido una nueva subida de precios de la energía y por lo tanto el ministro Boyer lo que hizo fue continuar y endurecer aquella política y establecer las bases para que una economía capitalista moderna subsis-

ta que es la de poder vender en el mundo y la de poder producir aquello que se necesita. En estas conclusiones de mi conferencia quiero deducir una serie de ideas generales sobre la base económica de un sistema democrático. Si comparamos nuestra transición con la transición a la democracia de otros países hermanos nuestros de nuestra misma habla o parecida nos encontramos con consecuencias muy distintas. En aquellos países en vez de decidirse a hacer una reestructuración dolorosa cuanto antes para que el sistema económico se hiciese productivo cuanto antes y hubiese un mínimo de prosperidad que diese satisfacción en los votantes y fomentara el apoyo de éstos al sistema constitucional... en vez de esto aquellos gobiernos —especialmente el de Alfonsín y los últimos gobiernos no democráticos del Brasil— cedieron a las peticiones sociales de las nuevas fuerzas políticas y populares y decidieron financiar todo aquello que se les pidiese con dinero del Banco Central. Eso dio lugar a hiperinflaciones y a la necesidad de programas muchísimo más duros que si las medidas se hubiesen tomado antes. España decidió de otra manera, y lo decidieron gobiernos de distintos colores pero que llevaron a cabo la misma política. Los gobiernos de UCD, especialmente el de Fuentes Quintana, apoyado por todas las fuentes políticas en el Pacto de la Moncloa, y el gobierno primero de Felipe González, aquél en que fue ministro Miguel Boyer, política que está siguiendo Carlos Solchaga en este rebrote inflacionista. La decisión española fue diferente pues consistió en intentar una adaptación de nuestro sistema productivo a las condiciones mundiales y lejos de resistirnos a la apertura de la economía, a la concurrencia mundial integrarnos al mercado común, reducir los aranceles dentro de muy poco a cero con respecto a la Comunidad económica y, por tanto, forzar a nuestros productores a competir con los bienes del extranjero y con costes realistas. Esto implicó un aumento tremendo del paro, una reducción durante mucho tiempo de las inversiones públicas y muchos conflictos que no son agradables a los políticos.

Desde el punto de vista del Ciclo «España del siglo XX. La Transición política de España» mi opinión es que no es posible una democracia sana sino está englobada en un sistema capitalista bien gobernado en el cual no se emplean los instrumentos del sector público cuales son la capacidad del Banco de España para crear dinero, la capacidad del fisco para gastar en bienes sociales y la capacidad de las empresas para dar falso empleo, no se emplean esos recursos del sector público para facilitar la vida a corto plazo y dificultarla a largo plazo. Tomamos las decisiones duras y las hemos tomado ya tres veces, en el 77, en el 82, 85 y ahora otra vez con esta subida de los tipos de interés. Estas medidas duras son indispensables para la subsistencia de la democracia, y por ello ahora puedo contestar si es vicio congénito de la democracia la demagógica y la irresponsabilidad; no lo parece. Durante algún tiempo, y a veces los votantes ceden a la vía de la facilidad,

pero las consecuencias de ese comportamiento son tan graves y los ejemplos tan claros en todo el mundo que los votantes al final votan por la dureza y aceptan la severidad cuando ven que es necesaria y que al final se van a conseguir los resultados apetecibles. Este gobierno ahora está tomando medidas impopulares pero si producen resultado es probable que los votantes no se lo tomen tan en cuenta como si votasen en este momento. Por eso la democracia a la que a veces se la describe como un sistema necesariamente demagógico y de muy alto gasto público, sin embargo tiene en sí algunos de los mecanismos que le permiten corregir tales defectos. Esos mecanismos los hemos utilizado en España; si no los hubiésemos utilizado la transición política no habría tenido el resultado y nos encontraríamos en una situación mucho peor.

Espero que este análisis detallado de los defectos de la democracia y de su parcial corrección en el caso español les haya interesado y les sirva como base para la discusión de la transición política en elecciones subsiguientes.

COLOQUIO

Moderación: José Varela Ortega

José Varela Ortega es miembro de la Fundación «José Ortega y Gasset». Licenciado en Filosofía por la Complutense en la promoción 1963-1968. Miembro del Instituto San Diego de Oxford, donde se formó con Raimond Carr y donde tuvo como compañeros a Maravall, a Juan Pablo Fusi..., una pléyade de importantes historiadores. Su obra básica es «Los amigos políticos durante la Restauración». Conocedor del campo castellano, de los campesinos, gran estudioso del sistema liberal durante la Restauración, es una gran autoridad en sistemas electorales y actualmente está estudiando las relaciones de poder y la importancia de las fuerzas armadas en la configuración de un sistema político. Les cedo la palabra sin olvidar que de cara al futuro es una imagen ilustrativa y decorada la que tenemos presente. José Varela es nieto de José Ortega y Gasset y Miguel de Unamuno de Unamuno; la razón y la pasión de la España de los años 30 están justamente aquí del lado de la razón ahora de la «razón» con mayúsculas de cara a la Transición; los nietos herederos de los ilustres abuelos. (M. A. Mateos)

J. Varela: Creo que los abuelos eran inocentes por lo menos en este punto y por otra parte te agradezco la presentación pero no voy a dar una conferencia. Espero que ustedes tampoco. La conferencia nos la ha dado magistralmente Pedro Schwartz. No es fácil hacer una exposición tan clara y precisa, con tanto sentido pedagógico y al mismo tiempo tan sugerente e imaginativa como hace siempre. Estoy seguro que ha despertado muchas sugerencias e interrogantes en ustedes. Les rogaría que no forzaran mi condi-

ción de moderador y que puesto que ya hemos oído una conferencia no demos más ninguno y hagamos preguntas concretas y precisas al conferenciante. Ustedes tienen la palabra.

P. Podría ampliar más las cifras sobre el paro durante la transición.

R. Las cifras del paro sin duda alguna han sido muy graves y muy notables y han afectado a dos colectivos que son los jóvenes y las mujeres. Ha habido momentos en que las mujeres que formaban parte de la población activa estaban paradas en un 40 % y los jóvenes en un 45 % (de 16 a 19 años). Son las partes que más han sufrido porque durante toda la transición los varones padres de familia entre los 25 y 45 años mostraron una tasa de paro bastante menor que en el peor momento llegó al 13 % y luego bajó al 8 y al 6, con lo que el que ganaba el pan en la familia no se encontraba en una situación tan mala como los jóvenes y las mujeres.

La tendencia desde hace dos años es a un aumento de la población activa y de la población empleada con una caída mucho menor de la cifra de paro. La cifra de paro ha caído del 22 % a alrededor del 16 %, en apariencia. Creo que esta cifra de paro está exagerada por varias razones. En primer lugar por el tamaño de la economía subterránea; muchos de los parados trabajan quizá no en los mismos trabajos que trabajarán si el sistema de trabajo funcionara bien, pero trabajan y de hecho se ha dicho que si dejaran de trabajar los parados la economía se detendría y un ejemplo anecdótico es la convocatoria del alcalde de Málaga a los parados para ayudar en las tareas de desescombro de las inundaciones y cómo el segundo día no aparecieron más de 25 personas. La segunda razón por la que creo que no hay tanto paro y que está conectada con la anterior es que se toma como parados a aquéllos que quieren conectar con la fuerza de trabajo, de entrar en la población activa, especialmente a las mujeres. La subvención al paro es generosa, la inspección no es muy atenta y por ello hay mucha gente que trabaja y cobra el paro. Como empleador, yo he tenido más de tres o cuatro personas que han estado trabajando para mí y cobrando el paro y como última reflexión es que una gran parte de la reducción del paro y del aumento del empleo se debe a que el gobierno ha establecido sistemas de empleo a tiempo parcial y de empleo temporal. Eso de lo que los sindicatos más protestan ha sido sin embargo el método más importante de aumento del empleo. Gran parte del paro aparente y quizá del paro real nace de las leyes laborales, que dan tal protección al trabajador empleado que éste impide o dificulta que se dé empleo al que está fuera. Todas estas razones me hacen pensar que la cifra es bastante más baja y que si se sigue con políticas de flexibilización de empleo y se añade una inspección de los que están cobrando el subsidio de desempleo puede muy bien desaparecer.

P. Puede hablarnos de la evasión de capitales al extranjero que se hizo tan famosa en aquellos tiempos.

R. Muchos de esos capitales han vuelto a España en cuanto las circunstancias económicas lo han hecho favorable y una gran parte de las inversiones extranjeras en realidad es inversión de españoles que tienen su capital fuera.

La evasión de capitales, excepto que está prohibida por la ley, forma parte del derecho natural, es decir, si el dinero es mío yo debo poder invertirlo donde más rédito me dé y si las circunstancias políticas de un país no son las idóneas yo debo tener el derecho de colocarlo en otro país; de hecho la salida de capitales es una medida de corrección para los gobiernos que gobiernan mal. Si queremos que los capitales se queden en España debemos crear las condiciones para que así ocurra y si se van fuera no es por los capitalistas que lo sacan sino por culpa de los que gobiernan mal. Así lo veo y creo que se puede aplicar a la Argentina y a otros sitios en que si la política hubiese sido distinta el capital estaría donde tendría que estar. Se dice que el capital que los argentinos tienen en el exterior es equivalente a la deuda exterior de la Argentina, por algo será.

P. Decías que la Transición se había iniciado en 1956 con el reconocimiento por los EE.UU. y fundamentalmente en el Plan de Estabilización de 1957-59... Creo que es difícil poner límites pero retrasar tanto ese inicio de la transición aunque desde el punto de vista económico puede que tengas razón desde el punto de vista político creo difícil admitirlo puesto que si Carrero Blanco no muere el diseño de la transición era distinto.

R. Naturalmente que no me refería a la transición política. Dudo además que Carrero Blanco hubiese podido impedir la marcha de los hechos y sobre todo a la vista de la listeza cazurra de nuestro monarca habría podido convencerle o retirarle en el momento que D. Juan Carlos supiese lo que se tenía que hacer y no se hubiera podido con Carrero. Por ello se exagera algo la muerte de Carrero. Como economista tengo que subrayar que lo crucial del cambio social español para que hayamos podido hacer una transición pacífica es la transición social y económica y he destacado dos elementos en ella: la estabilización del año 59. En el año 59 España tenía toda una serie de tipos de cambio, no había ni un solo tipo de cambios de la peseta con el dólar sino que en algún momento creo que llegaron a pasar de 16 los tipos de cambio que había para distintos productos, lo que dificultaba muchísimo el comercio extranjero. En segundo lugar, era tal el control de cambios que los turistas que venían no dejaban su dinero aquí sino que lo dejaban fuera y sólo después de la reforma del 59 empezaron a aumentar nuestras reservas de dólares y por lo tanto a desaparecer la constricción de nuestra balanza de pagos sobre nuestro crecimiento y nuestra inversión. Durante los años que fueron del 61 al 73 fueron años de gran expansión económica a pesar de los planes de inversión de López Bravo y otros que en vez de dejar que la economía española fuese por su cauce crearon una serie de

elefantes blancos que luego hubo que deshacer por ser en exceso consumidores de energía.

El otro elemento que he subrayado es el Concilio Vaticano II. Recuerdo muy bien que la ideología pseudocatólica del régimen anterior se quedó sin terreno bajo los pies porque resultó que la propia iglesia católica cambió cierta parte de su imagen y de ser tridentina e integrista se convirtió en una religión mucho más referida al individuo privado que no pretendía la protección del Estado, que no pretendía un Estado confesionalmente católico... Esos cambios fueron importantísimos en parte por el fracaso de la II República porque hubo enfrentamiento entre los reformistas republicanos y los católicos fomentado por el gobierno que supusieron problemas tremendos que dieron en gran parte fuerza para que se fuera al traste la II República. Eso no ha ocurrido esta vez y por lo tanto desde el punto de vista social y económico la transición empezó un poco antes. Nos pasa a los historiadores siempre el encontrar problemas en poner fechas, ¿cuándo empezó la Revolución francesa? Es muy importante que en el espíritu de integración de hoy reconozcamos lo que hizo cada uno; siempre que vienen amigos míos de fuera les llevo a ver la estatua ecuestre de Franco delante del Ministerio de la Vivienda y les digo que la viuda murió en la calle Hermanos Bécquer. Es muy importante que nosotros los historiadores demos la misma comprensión e intuición de reconocer a cada uno lo que hizo.

P. ¿Qué peso específico tuvo el movimiento migratorio y luego su retorno?

R. Durante la época de desarrollo del período 61 a 73 siempre hubo más de un millón de trabajadores en el extranjero que remitían parte de sus ganancias y ayudaban a financiar nuestras compras en el extranjero. Con motivo de la II crisis petrolera, especialmente la del año 80 pero también la del 73 y 75, muchos de los trabajadores volvieron y engrosaron las filas de parados que nacían de nuestra reestructuración económica, porque una parte de ese 22 % de parados eran algunos de los emigrantes que volvieron. Estos han encontrado trabajo aquí y ya no se habla de la necesidad de ir a trabajar en el extranjero para poder ganarse la vida, es decir, han sido absorbidos, se ha tardado mucho pero creo que forman parte de la fuerza de trabajo española en la actualidad. Esa vuelta dificultó la transición económica pero es un problema que creo que se ha resuelto.

P. No cree que se ha perdido la oportunidad de crear un Estado pequeño, al que tienden otros países, cuando comienza la transición.

R. Tiene razón en que se perdió una oportunidad aunque era difícil concebir que esa oportunidad se lograra porque quizá todos tengamos que cometer ciertos errores para aprender de ellos. Habría sido lo ideal que no tuviésemos que pasar por una elephantiasis del sector público para ahora no tener que afrontar las necesidades de reducirlo. Las cifras son aterradoras.

El gasto de las administraciones públicas en el año 64 era equivalente a un 16 % del PIB, en el año 80 había subido a un 29 % del PIB y ahora a un 39 %. Si incluimos las empresas públicas en el 80 el 29 se convierte en un 35 % y hoy si incluimos todo el sistema de las administraciones centrales, autonómicas... nos acercamos a un 45 %. En efecto hemos pasado del 20 % en el 70 a un 45 % hoy y una vez que se establecen estas cifras es muy difícil reducirlas porque en los casos de EE.UU. y Gran Bretaña lo más que se ha conseguido es detener ese gasto público del sector público. Este es uno de los problemas principales de la democracia moderna, el de saber si la democracia va a saber corregir esta tendencia a las transferencias. De esta cifra de gasto público total del 45 % del PIB, lo que se gasta en los gastos propiamente del Estado que incluyen la defensa nacional, el orden público y la judicatura y los gastos de obras públicas y si queremos metemos los gastos de Sanidad reales y educación equivale a un 16 % del PIB, el resto son transferencias; es dinero que se toma de uno y se da a otro, favores políticos por decirlo así, y esas transferencias forman parte de nuestro sistema democrático como hoy lo entendemos y la asignatura pendiente de las democracias actuales es el establecimiento de un sistema constitucional por el cual la gente no esté dispuesta a esas transferencias por motivo de que se dé cuenta que la pagamos cada uno de nosotros. Es una asignatura pendiente en la que nosotros lo que hemos hecho es homologarnos con las malas prácticas de otras democracias. Todas las democracias tenemos ese problema y el resto del siglo XX y el siglo XXI nos va a decir si somos capaces de resolverlas.

P. ¿Cuándo llegaremos a alcanzar el nivel francés?

R. Nosotros nos encontramos, grosso modo, en un nivel de vida que está en los dos tercios del nivel de vida europeo en su parte más adelantada, y por detrás de nosotros se encuentran los portugueses y los griegos. Ahora llaman a la puerta de la Comunidad europea los austriacos, que tienen un nivel de vida superior a nosotros, Checoslovaquia, Hungría y Polonia —que tienen problemas más graves que los nuestros— y creo que se les debería aceptar; nosotros, por lo tanto, nos encontramos retrasados con respecto a Alemania, Francia, Italia... y la cuestión es cuándo nos pondremos a su altura. Esto tiene dos respuestas: una de corto plazo y otra de más largo plazo. La de corto plazo ya estamos realizando las medidas necesarias porque al abrir nuestras fronteras, reducir los aranceles a cero y obligar a nuestros productores a competir con los extranjeros, por el propio acicate del sistema capitalista nos va a empujar a intentar producir con costes competitivos y creo que va a haber un impulso de igualación espontánea con el resto de los países comunitarios. Sin embargo para conseguir la igualación tenemos un problema de largo plazo, es el de la acumulación de capital humano dentro de nuestra población, es decir, es un problema de enseñanza y de conocimien-

tos y ahí la política que he elogiado tanto del partido socialista de tomar las medidas coyunturales que más o menos exigía la situación se convierten en crítica porque creo que se está fallando en España en lo que se refiere a la acumulación de capital humano y a la mejora del sistema educativo; ahí estamos en un gran retraso y si en ese punto no conseguimos mejorar nuestras estructuras entonces creo que nos mantendremos siempre a una distancia muy desagradable respecto de los países más adelantados de la comunidad.

P. Abusando de mi condición de moderador voy a hacer un par de preguntas. La primera tiene que ver con la pérdida de la oportunidad de conseguir un Estado pequeño; ¿no hay también una pérdida de oportunidad en cuanto a la rigidez laboral? y ¿por qué no se hizo una transición en el sistema sindical español?

R. No sé por qué ocurrió. Quizá porque Suárez fue una persona educada en diversas formas de pensar, quizá porque Joaquín Garrigues murió cuando hubo la posibilidad de no ser presidente Calvo Sotelo sino Joaquín Garrigues, ¿quién sabe lo qué ocurrió cuando se perdió esa oportunidad en el gasto público y en el mercado de trabajo? De hecho el mercado de trabajo lo están flexibilizando por la puerta de atrás los socialistas y tomando una postura de resignación creo que la democracia hay que verla a largo plazo y hay que comprender que somos los ciudadanos los que nos tenemos que convencer de que determinados métodos no funcionan. ¿Cuánto tiempo tardaremos los españoles en aprenderlo?, en comprender que es mejor comprar las cosas y no que nos las regalen, que la caridad y el espíritu privados muchas veces son suficientes para solucionar problemas sociales y que no hace falta que lo haga el Estado hasta el límite, que es mucho mejor para el empleo que haya mucha más flexibilidad en las plantillas... Tendremos que aprenderlo. Ese aprendizaje lo hemos realizado en parte con bastante éxito y yo tengo confianza que quienes creemos en la libertad económica podemos llegar a convencer al resto de los españoles que a ellos les conviene también pero veremos también.

P. Las políticas fáciles llevan al déficit y a la inflación que es un compromiso del gasto que no ha sido votado. ¿No podría hacerse un maridaje entre la democracia y las políticas responsables?

R. Una de las cosas que he aprendido a lo largo de mi vida es que las dudas que yo pueda tener sobre la democracia son siempre dudas del estilo de las que se tienen dentro de la familia, los hijos critican a los padres y los padres a los hijos pero al final la institución funciona sobre una confianza fundamental y en la democracia tiene uno al final la confianza de que los defectos mayores se corregirán y de hecho se han ido corrigiendo y el sistema funciona mejor de lo que podríamos esperar. Los pensadores como Buchanan se dirigen al problema de cómo hacer los cambios fundamentales y necesarios para que los votantes sepan el precio de lo que votan. Hoy en día

en España del total del gasto público de todas las administraciones públicas, las autonomías y los ayuntamientos realizan un 33 % y sin embargo nadie piensa que las autonomías sí cobran impuestos como el impuesto sobre el patrimonio, el timbre... y luego participan en impuestos que cobra el estado central, entonces el señor Pujol se endeuda y gasta pero parece que no cobra y así es facilísimo vivir y así habría que establecer un sistema constitucional por el cual si gastan las autonomías se vea que cobran ellas. Eso es algo que estamos discutiendo y que habrá que resolver porque si no el gasto de las autonomías y de los ayuntamientos se va a inflar y siempre vamos a echar la culpa al señor Borrel que en realidad está recaudando para el señor Pujol. Por otro lado el propio movimiento de Europa actual hace muy difícil cobrar a los individuos el impuesto que no quieren pagar, y dentro de muy poco los españoles tendremos la libertad de mandar nuestros capitales al extranjero sin tener que contárselo a nadie y si resulta que aquí por comprar o vender una empresa le cobran el 56 % de la ganancia y si uno lo hace desde el extranjero le cobran el 0 % me parece que va a haber un flujo de capitales al extranjero y de vuelta y de entrada. Lo decíamos un grupo entre los que se encontraba José María Aznar, y le decíamos que el sistema impositivo español está en profunda crisis porque nuestra pertenencia al mercado común hace que dentro de poco la gente no pague estos impuestos que aquí se le están cobrando. Por ello, por motivos de discusión constitucional y de necesidad de reforma constitucional y por motivos de competencia fiscal de otros países donde los impuestos son más bajos yo creo que todo el sistema de gasto público y de recaudación pública española está en crisis y hay que revisarla. Es la tarea política de los nuevos años que tiene que ver clara la oposición y que creo que ya se está viendo clara dentro del gobierno. Van a ser los años de la nueva fiscalidad y del nuevo gasto público. Si nuestra democracia resuelve ese problema creo que podemos contemplar su continuidad durante muchos años.

BIBLIOGRAFIA

I.-SOBRE LENGUA FRANCESA

a) **Libros:**

- (1) *Cinco estudios sobre el habla popular en la Literatura Francesa: Molière, Balzac, Maupassant, Giono, Sartre*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1954 - 136 pp.
- (2) *El Cantar de Roldán. Edición del ms. de Oxford, versión española, notas y apéndices*. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1975 - 472 pp.
- (3) *Le Roman de Renard. Branches II, I, La y Ib. Edición, traducción y estudio*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1979.
- (4) *El episodio de Pygmalión del Román de la Rose. Ética y estética de Jean de Meun. Traducción española y estudio*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1980.

b) **Artículos:**

- (5) "Ritmo, color y paisaje en la *Chanson de Roland* y en el *Poema del Cid*" en *Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo* (Santander), XXX (1954), pp. 11-170.
- (6) "Ronsard y Machado. Del "aubépin verdissant" al "olmo seco"" en *Srenae. Estudios de Filología e Historia dedicados al prof. Manuel García Blanco*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1962.
- (7) "La lengua de los personajes rústicos en el cuento de Maupassant "Une vente"" en *Filología Moderna* (Madrid), XI-XII (1963), pp. 1-31.
- (8) "Leyendas zamoranas de origen francés". Discurso pronunciado en la solemne apertura del curso académico 1976-1977 en el Colegio Universitario de Zamora. Zamora, 1976 - 26 pp.
- (9) "Observaciones y comentarios sobre el primer texto teatral románico, *Le Jeu d'Adam* (hacia 1150) Ordo representationis ade" en *Serta Philologica F. Lázaro Carreter*. Ediciones Cátedra. Madrid, 1983 - pp. 137-146.
- (10) "El confidente: un personaje de la tragedia clásica francesa" en la *IIIª Reunión de Filología Comparada. Estudios sobre los géneros literarios. II (Tipología de los personajes dramáticos)*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1984.
- (11) "Observaciones y comentario sobre los galicismos en-el del español" en *Estudios Franceses* (Revista del Departamento de Filología Francesa de la Universidad de Salamanca) II (1986). pp. 9-22.
- (12) "De nuevo en torno a la ciudad sumergida de Lucerna", en el *Homenaje a Alvaro Galmés de Fuentes*. III, Oviedo, 1987. pp. 377-387.
- (13) "Miscelánea cultural Franco-Española: De la "brouette" francesa a la "carretilla"" en *Estudios Franceses* (Revista del Departamento de Filología Francesa de la Universidad de Salamanca) III (1987). pp. 9-21.
- (14) "Influencia del teatro clásico español sobre el francés: Calderón de la Barca y Thomas Corneille" en *Estudios sobre Calderón (Actas del Coloquio Calderoniano. Salamanca, 1985)*. Publicaciones de la Universidad. Salamanca, 1988. pp. 17-31.

c) **Traducciones:**

- (15) M. Bataillon: *Novedad y fecundidad del Lazarillo de Tormes*. Anaya. Salamanca, 1968. 106 pp.
- (16) San Francisco de Sales: *Cartas a religiosas*. Editorial B.A.C. Madrid, 1988. 220 pp.

II.-SOBRE TEMA ROMÁNICO

a) **Libros:**

- (17) *El dialecto galaico-portugués hablado en Lubián (Zamora). Toponimia, textos y vocabulario*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca. 197 pp. más un encarte con láminas.
- (18) *Antología de la poesía rumana. Edición bilingüe con un estudio preliminar y notas*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1955. 320 pp., ilustraciones.
- (19) *Leyendas, cuentos y romances de Sanabria*. 2ª edición corregida y aumentada. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1981. Textos en leonés y gallego.
- (20) *Del papiro a la imprenta. Pequeña historia del libro*. C.E.G.A.L. Madrid, 1988. 145 pp. ilustraciones.

b) **Artículos:**

- (21) "La leyenda del Lago de Sanabria" en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* (Madrid), IV (1948), pp. 94-114. Contiene textos en transcripción fonética en leonés y gallego.
- (22) "Veinte cuentos populares sanabreses", en la *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* (Madrid), V (1949), pp. 200-270.
- (23) "La leyenda de San Julián el Hospitalario y los caminos de la peregrinación jacobea del Occidente de España", en la *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* (Madrid), VII (1951), pp. 56-83.
- (24) "Dos textos dialectales de Rihonor y dos romances portugueses de Hermisende", en *Miscelânea de Filología, Literatura e Historia Cultural a memoria de Adolfo Coelho*. Lisboa, 1950. pp. 388-403.
- (25) "Questionnaire sur la poterie populaire de la province de Salamanque (Espagne)", en *Orbis. Bulletin International de Documentation Linguistique* (Louvain), III (1954), pp. 250-257.
- (26) "Cambios semánticos de origen agrícola y pastoril en rumano", en *Cahiers Sextil Puscariu*. Editions Dacia. Roma, Freiburg, 1952. pp. 120-136.
- (27) "Contribución al vocabulario salmantino. Adiciones al Diccionario de Lamano", en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* (Madrid), XIII (1957). pp. 137-189.
- (28) "Observaciones sobre el substrato en español, a propósito de los dialectos rumanos" en *Noul album Macedo-Roman*. Biblioteca Romana. Freiburg, 1959. pp. 1-14.
- (29) "Lupianus hidronímico y antropónimo, y la raíz hidronímica lub-,up", en *Proceedings and Transactions. Fifth International Congress of Onomastic Sciences*. Vol. II. Salamanca, 1958. pp. 3-9.
- (30) "Un problema de toponimia española: el nombre de Zamora" en *Zephyrus* (Salamanca), III (1952), pp. 65-74.

- (31) "Unamuno y Machado", en *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno* (Salamanca), XVI-XVII (1967), pp. 93-98.
- (32) Prólogo a la edición de la comedia de Lope de Vega *La limpieza no manchada*, editada por la Librería Cervantes de Salamanca en 1972, para conmemorar el Año Internacional del Libro.
- (33) Prólogo a la edición facsímil del *Auto del Repelón*, realizada por el Excelentísimo Ayuntamiento de Salamanca. Imprenta Ortega. Salamanca, 1974.
- (34) "La idea cervantina de Europa" en *Actas del coloquio cervantino*. Würzburg, 1983, pp. 11-20.

III.-SOBRE ETNOLOGÍA Y FOLCLORE

a) Libros:

- (35) *La alfarería popular salmantina*. Publicaciones del Centro de Estudios Salmantinos (Gráficas Núñez). Salamanca. 61 pp. más un cuadernillo de láminas.
- (36) *Cuentos populares en la Ribera del Duero*. Centro de Estudios Salmantinos (Gráficas Núñez). Salamanca, 1952. 158 pp.
- (37) *Las ovejas y la lana en Lumbrales (Pastoreo e industria primitiva en un pueblo salmantino)*. Gráficas Núñez. Centro de Estudios Salmantinos. Salamanca, 1957. 77 pp. más numerosas fotografías y grabados.
- (38) Toda la parte relativa a España en el libro *Europas Volkskunst* editado por Hans Jürgen Hansen. Gerhard Stalling Verlag. Oldenburg-Hamburg, 1969. pp. 149-158. Este libro ha sido traducido al español y publicado con el título de *Arte popular europeo* por la editorial Aura. Barcelona, 1970. En él, además de la parte española (pp. 123-135), que ha sido ampliada, Luis Cortés redactó el "Prólogo a la edición española", pp. 7-9.
- (39) *Cuentos populares salmantinos*. Graficesa. Salamanca, 1979. 2 vols. de 288 y 308 pp. respectivamente. El tomo I contiene *Cuentos humanos varios. Ejemplares y religiosos*. El tomo II *Cuentos de encantamiento y de animales. Vocabulario y estudio*.
- (40) *Alfarería popular del reino de León*. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1987. 268 pp. con numerosas fotografías y dibujos.

b) Artículos y estudios:

- (41) "Ganadería y pastoreo en Berrocal de Huebra (Salamanca)" en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* (Madrid), VIII (1952), pp. 425-464 y 563-595.
- (42) "Medicina popular del Rebollar" en *Zephyrus* (Salamanca), IV (1954), pp. 45-52.
- (43) "La alfarería de Pererucla (Zamora)" en *Zephyrus* (Salamanca), V. (1954), pp. 141-163.
- (44) "El pisón de la Salina en Trefacio (Sanabria)" en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* (Madrid), XII (1956), pp. 419-427.
- (45) "El batán de La Horcajada† (Avila)" en *Zephyrus* (Salamanca), VII (1956). pp. 21-31.
- (46) "La alfarería femenina en Moveros (Zamora)" en *Zephyrus* (Salamanca), IX (1958). pp. 95-107.
- (47) "Algunas consideraciones a propósito del arte popular del noroeste peninsular" en

- Actas do Coloquio de Estudos Etnográficos "Dr. José Leite de Vasconcelos"* (Porto), III (1960), pp. 1-9.
- (48) "La fiesta de San Juan en San Pedro Manrique (Soria)" en *Zephyrus* (Salamanca), XII (1961). pp. 171-185.
- (49) "Las cucharas de mango corto salmantino" en *Zephyrus* (Salamanca), XIV (1963), pp. 124-129.
- (50) "Los últimos batanes de Sayago (Zamora)" en *In memoriam Antonio Jorge Dias*. vol. III. Lisboa, 1974. pp. 375-393.
- (51) "El arte pastoril español. Formas y temas decorativos" en *El diseño en España. Antecedentes históricos y realidad actual*. Europalia 85. Madrid, 1985.
- (52) "El arte popular en la región castellano-leonesa" en el libro *Castilla y León. Geografía - Historia - Arte - Lengua - Literatura - Cultura - Tradiciones* - Anaya. Madrid, 1987. pp. 452-473.

IV.-SOBRE SALAMANCA¹, ZAMORA² Y ALEDAÑOS

a) Libros:

- (53) La parte relativa a Zamora y su provincia en la obra en 3 volúmenes *Las peregrinaciones jacobeanas*, laureada con el premio del Caudillo en el certámen convocado por el Instituto de España. Madrid, 1949. Se halla en el tomo III: pp. 484-518.
- (54) *Salamanca en la literatura*. 3ª edición. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1973, 320 pp.
- (55) *Simbolismo de los programas humanísticos de la Universidad de Salamanca*. En colaboración con el prof. Santiago Sebastián. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1973.
- (56) *La Zamora del siglo XV y los incunables de Antón de Centenera*. Salamanca, 1974. Conferencia pronunciada en Zamora el 4 de junio de 1974 y publicada a expensas del Excelentísimo Ayuntamiento. 39 pp. de texto más ilustraciones.
- (57) *Un enigma salmantino: la rana universitaria*. Varias ediciones. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1987 (la última edición).
- (58) *Mi libro de Zamora*. 2ª edición (1ª en 1975). Gráficas Cervantes. Salamanca. 276 pp.
- (59) *Cincuenta medallones salmantinos*. 2ª ed. Publicaciones del Excelentísimo Ayuntamiento (Gráficas Ortega). Salamanca, 1977.
- (60) *Zamora*. La Muralla (Colección Vida y Cultura Españolas). Madrid, 1976. 76 pp. más 66 diapositivas y una cassette con folclore y dialectología leonesa y gallega (textos).
- (61) *Ad summum caeli. El programa alegórico-humanista de la escalera de la Universidad de Salamanca*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1984.
- (62) *La vida estudiantil en la Salamanca clásica*. 2ª edición. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1989. 196 pp.

b) Artículos y escritos "menores":

- (63) "Salamanca" en el libro *La España de cada provincia*. Publicaciones Españolas. Madrid, 1964. pp. 605-613.
- (64) "Presentación de una ciudad: Salamanca". Discurso pronunciado en la inauguración del VIII Curso de verano para extranjeros de la Universidad de Salamanca.

- Publicaciones de los Cursos de Verano de la Universidad de Salamanca (Gráficas Europa). Salamanca, 1971. 32 pp.
- (65) “Guía de forasteros para uso de Hispanistas en gira por tierras castellano-leonesas”. Se distribuyó a los asistentes al IV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. Gráficas Ortega. Salamanca, 1971, 28 pp.
- (66) Presentación de *Veinte estampas salmantinas dibujadas por Zacarías González y un escrito de Luis Cortés*. Publicado por el Excelentísimo Ayuntamiento de Salamanca en 1972.
- (67) Prólogo al libro de Félix López *Vida y milagros de San Juan de Sahagún*. Librería Cervantes. Salamanca, 1979, pp. 7-10.
- (68) “Tres claves para entender Salamanca”, conferencia pronunciada en la Delegación de Cultura de Salamanca el 28 de junio de 1980 ante el VII Congreso Nacional de Libreros, y publicado a expensas de la Asociación de Libreros Salmantinos. Gráficas Vítor. Salamanca, 1980. 16 pp.
- (69) Prefacio a la 3ª edición del libro de P. Ladaire Cerné *El lago y las montañas de Sanabria*. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1982. pp. 7-10.
- (1) Véase también los números 25, 27, 35-37, 39, 41s., 49.
- (2) Véase también los números 8, 17, 19, 21s., 24, 30, 43s., 46, 50.
- (70) “Refranero de Toro y su tierra” en *Stydia Zamorensia* (Zamora), I (1980), pp. 9-22.

V.-OBRA LITERARIA

- (71) *Añoranzas y antigüedades de Zamora*. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1980. 38 sonetos con 38 ilustraciones de Carlos Andrés Fernández.
- (72) *Donde Sayago termina... Fermoselle*. Ilustraciones de Ksenia Milicevic. Salamanca, 1981. 202 pp.
- (73) *Cuentos de andar y soñar*. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1982. 226 pp. Ilustraciones de María Cecilia Martín.
- (74) *Nuevos cuentos de andar y soñar*. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1988. 208 pp. Ilustraciones de María Cecilia Martín.

S. SAMANIEGO

**DIPUTACION
de ZAMORA** 

instituto de estudios zamoranos
florián de ocampo
(C.S.I.C.)

